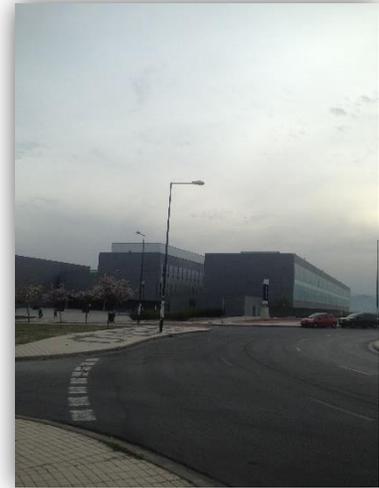


Experiencia en Málaga, España

Mi estancia en Málaga, España será sin duda una de las experiencias que marcará mi vida, pues más allá de aprender nuevas cosas académicamente y la perspectiva que tienen en la impartición de clases de mi carrera, uno aprende mucho en un país distinto al que nació. Al principio, al llegar a un nuevo continente, la emoción está que no cabe en uno, queriendo hacer muchas cosas una vez llegando.

Poco a poco, y contando mi experiencia, sentimientos como la nostalgia y la soledad empiezan a sentirse, pues se extraña a la familia, los amigos y las cosas que uno realizaba; pero más allá de eso, el viaje te sirve para descubrir cosas que no sabías que podías encontrar e incluso encontrar el gusto por otras que no imaginabas. Estos sentimientos poco a poco se van controlando con encontrar varias personas que te topas en tu camino, pues te hacen vivir nuevas experiencias, contar vivencias como son las cosas típicas en cada uno de los países, incluso puedo decir que, a pesar de que hablemos el mismo idioma, hay muchas cosas y palabras originarias de aquí que no lograrás entender a la primera.



En mi primera semana de clases, tuve los típicos nervios que uno tiene al entrar a una escuela nueva, pues pensaba en situaciones de adaptabilidad, en caerles bien a mis compañeros, en la presión del nivel de las clases, las formas de los trabajos y las tareas. Poco a poco te vas tranquilizando y pensando que si haces las cosas bien no habrá mayor dificultad. Te recomiendo

también que para entablar una conversación seas tú quien la empieces, pues debe de recordar que tú eres la nueva persona que llega a un grupo de personas que relativamente se conocen y han vivido académicamente juntas en las asignaturas; en esta razón no habrá mayor dificultad, porque una vez que entables conversación, los andaluces y en especial los malagueños son muy amistosos y te ayudaran con tu adaptación a la escuela.

Con mis compañeros de clase teniendo mayor confianza, realizamos viajes a diferentes ciudades cerca de Málaga, en estos viajes uno aprende que las vivencias cambian en cada una de las ciudades, y que teniendo mayor confianza con tus compañeros vemos las perspectivas que tenemos cada uno de la vida y del mundo; y con ello, sacas muchas conclusiones que te sirven para reflexionar. Como se puede leer, a mi estancia le saque el mayor provecho en cuanto a las vivencias y sociabilización con las personas que me encontraba. Recomiendo mucho platicar, pues uno aprende mucho estando de viaje, pero platicando en esos viajes aprendes el doble.

Para estudiar, al ser una ciudad tranquila, acogedora, y con climas desde lo nublado, lluvioso y días de extremo sol, se incitaba mucho para tomar un café e ir a estudiar en alguna cafetería, o incluso en los parques o desde una silla en la playa.

Un viaje siempre ayudará a conocer varias cosas, pero también te hace el doble de responsable, pues tendrás que estar siempre alerta de las situaciones que puedan pasar, ya sea académicamente, cuando piensas en hacer viajes, en los trámites para coger un avión, incluso en que comerás al día siguiente. Esto es sin duda lo que



Diego Paul Alvarez Montes
Universidad de Guanajuato

me llevo de este viaje, el valorar lo que uno posee y tiene, no porque antes no lo supiera, sino porque cuando las cosas cuestan más en tenerlas, es cuando uno reconoce que estando tranquilamente no disfruta o no se pone a pensar que tienen un cierto sacrificio para tenerlas.



La Universidad de Málaga se portó a la altura, estando siempre al pendiente de mi estancia, y con una comunicación entre el profesor- alumno muy fluido, sin necesidad de llevar tramites o papeleos para ello. Recomiendo ampliamente a los futuros estudiantes de movilidad quienes quieran realizar su estancia en esta ciudad Andaluza.